

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez, Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos de Madrid del 5 tomamos las siguientes noticias:

—Dice La Correspondencia:

A las once de la mañana de ayer ha tenido lugar en el hermoso templo de San Francisco el Grande la solemne función que el cuerpo de artillería dedica todos los años á Santa Bárbara su patrona.

La Reina y el Rey se han dignado asistir acompañados de SS. AA. el príncipe de Asturias é infantes D. Francisco y don Sebastian. La concurrencia ha sido inmensa y en extremo lucida.

Como era natural, se hallaban allí el duque de Valencia, presidente del Consejo de ministros; el general Córdova, ministro de la Guerra, y otros señores ministros y varios señores senadores; el capitán general; el gobernador civil; la mayor parte de los directores generales de las armas señores Lersundi, Lavina, Vistahermosa, Calonge y otros; el señor Castro, asesor general del cuerpo de artillería; varios señores generales; los secretarios de las direcciones y comisiones de todos los cuerpos de la guarnición, que al efecto han sido invitados.

El predicador de S. M., D. Pio Hernandez Fraile, pronunció con el talento y oportunidad que le distinguen, un discurso que por sus dimensiones y buen gusto confirmó la reputación de que goza como orador sagrado.

El patriarca de las Indias ha oficiado de pontifical.

La Reina, que usaba mantilla, vestía un rico y elegante traje de seda blanca con bandas y adornos azules. El Rey estaba de uniforme, así como el príncipe de Asturias, que llevaba el de sargento primero de infantería.

Sería difícil reseñar las muchas personas que han concurrido á una fiesta tan popular, realizada en esta ocasión por la asistencia de SS. MM. El director general marqués de Novaliches, así como las diferentes comisiones del cuerpo de artillería encargadas de recibir y dar colocación á los que fueron invitados, lo han hecho con la galantería y atención que son propias de un cuerpo tan distinguido.

Concluiremos esta sucinta reseña asegurando, que difícilmente se puede establecer más orden que el que este año se ha observado, seguros, que no hay uno de los concurrentes que no lo hayan declarado así, lo cual honra á los señores jefes y oficiales encargados, así como hay que felicitar á aquellos que se han ocupado del ornato de la

iglesia, pues han demostrado tener buen gusto y elegancia en todos los pormenores, pero especialmente en la colocación de los trofeos y brillante iluminación.

—La carretera de Madrid á la dehesa de los Carabancheles parece que va á quedar convertida en un camino puramente militar, á cuyo fin la carretera de Madrid á los Carabancheles se prolongará hasta empalmar con la de Estremadura en Alcorcón. El objeto de esta modificación parece que es el evitar los percances á que puede dar lugar el tránsito de viajeros los días de escuela práctica, é impedir asimismo que penetren en la dehesa personas que, como ha sucedido varias veces, suelen encontrarse proyectiles cargados que por efecto de imprudencias ó ignorancia se disparan y ocasionan desgracias irreparables.

—Ayer, con motivo de ser día de Santa Bárbara, patrona de los artilleros, los jefes y oficiales de este cuerpo han solemnizado el día con un espléndido banquete que ha tenido lugar ayer tarde en el circo de Price, al que han asistido todos en general.

Allí ha habido brindis sobresalientes y entusiasmas, no olvidándose en ellos los nombres de objetos tan queridos para todo buen español.

—El total general de la recaudación obtenida en el mes de octubre último en los ramos que dependen de la Hacienda pública asciende al total de 161,541.77 reales, de los que 25,421,453.24 corresponden á contribuciones, 23,192,806.25, á aduanas; 13,526,459.97 á consumos, casas de moneda y minas; 51,465,973.40, á rentas estancadas; 16,125,140 á loterías; 21,993,887.89 á propiedades y derechos del Estado, y 5,816,050.03 al Tesoro público.

—Hoy han terminado las segundas elecciones en el distrito de Lavapiés, habiendo triunfado el candidato ministerial señor Mendez Alvaro por 13 votos de mayoría, puesto que ha obtenido entre ayer y hoy 201 votos contra 187 que ha obtenido el señor marqués de la Vega de Armijo.

—Los diputados electos de la provincia de Granada, residentes en Madrid, se han reunido en el Congreso de diputados, con un fin que les honra mucho. Sin esperar la apertura de las Cortes ni la aprobación de sus actas, se han propuesto dedicarse desde luego á la gestión de los asuntos de interés general para la provincia que acaba de elegirles. Los diputados que se han reunido y que han celebrado una larga sesión, son los señores Riquelme, Vilanova, Page, Lopez Borreguero, Corona, marqués de Premio Real y Gomez. Los asuntos de que principalmente se han ocupado son los de ferro-carriles, que tienen varias inci-

dencias pendientes, y el empréstito de doce millones que por una ley se concedió no há mucho para carreteras de segundo orden ó provinciales. Y á fin de activar y dar los pasos convenientes en estos asuntos, que tan importantes son á la provincia de Granada, fué nombrada una comisión, compuesta de los Sres. Villanova, Riquelme y Page, quienes desde mañana empezarán el desempeño de su encargo.

—Esta madrugada se ha declarado un gran incendio en la fábrica de tabacos de esta corte. Las pérdidas son considerables. Todos los tabacos existentes en la fábrica pertenecientes al contratista estaban asegurados en la compañía La Urbana.

CORREO DE PROVINCIAS.

ALICANTE.—En la mañana del lunes 5 ha zarpado del puerto de Alicante un buque de guerra, conduciendo á los 22 alumnos del colegio de Segovia destinados al Fijo de Ceuta. Van á cargo del capitán de artillería Sr. Benjumea. El ministro ha tenido interés en que sean conducidos con rapidez á su destino.

VALLADOLID.—Leemos los siguientes horribles pormenores en El Norte de Castilla del 6:

Crimen. Ayer se cometió en nuestra ciudad un crimen horrible. En un cuarto tercero de la calle de la Plateria fué degollada una señora, viuda y con dos niños de dos y cuatro años de edad. El matador, que fué cogido en la misma habitación, cubierto de sangre y no dejando duda alguna de ser el autor de tan espantoso crimen, es vecino de Hornillos. Para que nuestros lectores puedan formarse un juicio aproximado del espantoso cuadro que presentaba la habitación de la víctima en los primeros momentos del triste acontecimiento, le diremos que sobre una silla de la sala se había dejado el asesino su sombrero hongo y junto á ella en el suelo un talego vacío. En un cuarto oscuro, inmediato á la alcoba, cuya cama estaba perfectamente arreglada, se consumió el hecho, viéndose á la infeliz señora echada en el suelo, degollada y sobre un lago inmenso de sangre, habiendo dejado el asesino la navaja con que consumió el crimen junto á la misma víctima.

Segun noticias que se nos dieron, esta señora tenia algunas relaciones de interés con la familia del matador, el cual vino á esta ciudad, el domingo, acompañado de su mujer; ambos estuvieron juntos á visitar á la señora, á la que dijeron traían del pueblo un cesto de uvas, que habían dejado en la posada. Ayer por la mañana volvieron á verla, diciéndola que podía ir con ellos la criada y se

traeria las uvas, á lo que accedió la señora; pero despues de ir de posada en posada, sin encontrar el cesto de la fruta, dijo el marido á la mujer que podía ir á la posada del Arco, mientras él iba á terminar aquel asunto. Desde aquel momento se separaron marido y mujer, quedando esta con la criada, á la que fué entreteniendo largo tiempo. Visto ya que las uvas no se encontraban en ninguna posada, regresó á su casa la criada acompañada de aquella, y al entrar en la habitación, cuya puerta abrió el matador, viendo que estaba cubierto de sangre se sobresaltó como era natural, obligando ya al criminal, que se veía descubierto á dar fin de la criada, para lo que trató de taponar la boca, pidiendo á su mujer la navaja, que se había dejado en la alcoba. Pero la Providencia, que no deja impunes los grandes crímenes, hizo que en el momento en que la criada luchaba con el asesino, llamaran á la puerta los dos infelices niños, que venían de la escuela.

Estos, al ver llorando y tan descompuesta á la criada, empezaron también á llorar y gritar, aturdiendo, por decirlo así al infame que les había robado el mayor bien de la tierra, el amor de su madre, y dando lugar á que los vecinos se apercebieran y subiese, primero, un señor capitán que vive en la misma casa, y despues los demás vecinos. Con la velocidad eléctrica corrió la terrible nueva, y á los pocos instantes se presentaron en el sitio de la catástrofe los señores alcaldes inspectores y oficiales de policía, municipales, agentes de las autoridades, y el juzgado de prime instancia, que acto continuo empezó el sumario por la declaración de la afortunada criada, que milagrosamente salvó la vida.

El asesino y su mujer fueron conducidos inmediatamente á la cárcel, el cadáver al hospital, y los desdichados niños fueron recogidos en la primera habitación, interin algun pariente se encarga de ellos.

Este es el hecho tal como le hemos visto y sobre el que no nos atrevemos á hacer ninguna clase de comentarios. El activo y celoso juez de primera instancia Sr. Cuesta, y el escribano Sr. Llano entienden ya en esta causa, que ocupará tristemente la atención de nuestra ciudad por algun tiempo, atendida la posición social de la víctima, cuyo nombre no revelamos por razones fáciles de comprender. Tan pronto como la causa salga del estado de sumario en que se halla, daremos cuenta de mas pormenores.

ULTRAMAR.—El último vapor-correo de la Habana trasmite las siguientes noticias de Montecristi:

—Parece que entre los insurrectos de Santiago

Hé aquí en qué se funda su confianza:

«Yo temo, dice el célebre Winckelmann en su famosa Historia del arte entre los antiguos, página 35 de su vida, por Huber, su traductor; temo haber dejado pasar algunas objeciones que seme han hecho á propósito del secreto que poseían los griegos para cambiar el color de los ojos: quizás no he insistido bastante sobre este punto. Por otra parte, en los tiempos modernos se han hecho algunos felices ensayos de aquel secreto. Una condesa de Silesia era una cumplida hermosura; se hubiera deseado solamente que tuviese los ojos negros en lugar de tenerlos azules. Habiendo sabido el deseo de sus adoradores, empleó todos los medios imaginables para satisfacerlo. Tuvo, por fin, ojos negros, pero se quedó ciega.»

La historia de la silesiana, contada por Winckelmann, hubiese sido la de Diana, que á no ser por Girandola, se hubiera quedado infaliblemente ciega. El conde llegó á tiempo para salvarla y justificar estos hermosos y sensantos versos de nuestro inmortal La Fontaine:

«Il n'est, pour voir que l'oeil du maitre.

Quant á moi j'y metrais encore l'oeil de l'amant.»

Queda por encontrar el secreto de los griegos: ¿quién lo encontrará?

LOS GALANERAS

POB

EL VINOS DE PORDON DU TERRAIL

TRABAJADA POR

D. MANUEL GARCIA Y GONZALEZ

SANTANDER.—1864

Imprenta de La Abeja Montañesa, calle de la Compañía, núm. 3, cuarto 2.º

PRIMERA PARTE.

LOS CABALLISTAS.

A la caída de una tarde de octubre 185... un jinete y una amazona, ambos en traje de caza, seguían al paso de sus cabalgaduras uno de esos lindos senderos que atraviesan en todos sentidos las grandes selvas del país morvandiano, en los alrededores de Chastellux.

La amazona ostentaba esa belleza que se dilata al sol de los treinta años.

El jinete tendria unos cuarenta; pero habia conservado el talle blando y flexible de la juventud, la mirada clara y viva, y el fino y delicado bigote de un adolescente.

Era el marido de la amazona, y se llamaba el baron Arturo de Nesles.

El señor y la señora de Nesles habitaban durante el otoño el castillo de Roca-Negra, mansion de la edad media, medianamente conservado, situado en medio de los bosques, y aislado de toda aldea y de toda habitacion.

El baron y la baronesa de Nesles eran primos; se habian casado por amor, y hacia diez años eran los esposos mas felices del mundo.

había habido un pronunciamiento, ocasionando la caída del gobierno de la llamada república, y de la que era presidente el conocido por Pepillo Salcedo; según versiones de algunos, los miembros de dicho gobierno, excepto este último, habían sido fusilados; según otros, se encontraban solamente presos; esto indica que en Santiago de los Caballeros reina una anarquía espantosa y que no se entienden entre sí.

—Nuestro campamento de Montecristi vuelve a ser hostilizado casi diariamente por los insurrectos; también se dice que había sido elegido presidente del nuevo gobierno republicano el titulado general Polanco. Los prisioneros no habían sido aun devueltos, conforme se ofreció. También se dice que Rojas, uno de los miembros del gobierno caído, huyendo la persecución de Polanco, anda fugitivo sin que nadie sepa su paradero.

—El 6 llegó a Santiago de Cuba el transporte de guerra *San Quintín*, procedente de Montecristi, de cuyo punto había salido una expedición marítima el día 30 de octubre en dirección de Puerto Caballo, situado en la misma costa Norte de Santo Domingo. Dicha expedición desembarcó en el mencionado Puerto Caballo, y se apoderó de una trinchera, de varias embarcaciones menores y de una gran cantidad de cueros y de tabaco.

—Por la vía de Montecristi se sabe que á fines del mes de octubre hubo un encuentro con los rebeldes en el Ceibo, conduciendo las tropas españolas el señor brigadier D. Baldomero Callejas. Los insurrectos fueron rechazados á considerable distancia, hasta quedar dispersos. Parece que en este encuentro fué donde recibió la herida el joven capitán del Rey Sr. de Riv, cuyo fallecimiento nos ha sido comunicado en cartas particulares.

—El transporte de S. M. *San Quintín* que entró en Santiago de Cuba procedente de Montecristi, condujo á dicho puerto unos 100 individuos entre enfermos y heridos. Apenas fondeó el vapor en el puerto, cuando la primera autoridad departamental, el Sr. Comandante de Marina y la comisión de voluntarios se presentaron en el muelle ofreciendo sus acertadas disposiciones en la operación de desembarco y en la traslación de los enfermos y heridos á los alojamientos respectivos, operaciones que se llevaron á cabo con el mismo celo y sumo esmero de que mas de una vez nos hemos ocupado.

—Una columna compuesta de una compañía de cada uno de los cuerpos de la división expedicionaria desembarcó en la madrugada del 31 en Puerto Caballo, donde el enemigo tenía construidos en la playa dos grandes almacenes completamente abarrotados de tabaco y de cueros al pelo; internó en el bosque que había á la espalda de donde estaban levantados los antedichos almacenes, pero inútilmente buscó allí al enemigo; este había desaparecido como por encanto y solo algún tiro aislado indicaba su presencia por entre los matorrales.

La tropa, después de inutilizar los almacenes, regresó á los buques al anochecer con idea de volver á tierra al siguiente día; habiendo sido para entonces reforzado el enemigo, trató éste de impedir el desembarco; pero todo infructuosamente,

pues la fuerza española plantó nuevamente pié en tierra, tomando la trinchera que tenían construída con cestones de tierra y fuertemente aspillera. Generalizado el fuego, los veteranos españoles arrollaron cuanto se opuso á su marcha, y hasta se internaron en el bosque. Al cabo de dos horas de fuego cesó la resistencia y se dió orden para el reembarque. Tan lucida operación se llevó á cabo sin mas pérdidas por parte del cuerpo expedicionario que dos muertos y unos diez heridos.

Se apresaron al enemigo dos chalanas ó embarcaciones chatas con que verificaban sus alijos.

El día 1.º se hallaba ya de regreso la columna expedicionaria.

—El 28 de octubre llegó á Montecristi en el vapor de S. M. *Colón*, el batallón voluntarios de Puerto-Rico, y verificó su desembarque al siguiente día. El excelentísimo señor capitán general le pasó revista el 30 en la plaza de armas. Dícese que cuenta un buen personal, fuerte de 700 plazas. De la columna expedicionaria que se dirigió á Puerto-Caballo, formaba parte una compañía del espresado batallón.

—La siguiente carta de Montecristi contiene bastantes pormenores acerca de un incendio ocurrido allí recientemente:

«Campamento de Montecristi, y octubre 24 de 1864.

Serian las siete y media de la noche de ayer cuando el grito de fuego resonó en los oídos de los habitantes de este campamento.

Uno de los principales establecimientos de esta ciudad se había incendiado y amenazaba comunicar el elemento destructor á los que lo rodeaban.

Horroroso en extremo era el espectáculo que el incendio nos ofrecía, careciendo, como carecemos en esta, de los elementos necesarios para su sofocación. Todo el mundo se hallaba angustiado, pues se veía llegado el momento en que levantando un poco la brisa fuese reducida á cenizas la joven ciudad de Montecristi, fruto de seis meses de asiduos trabajos.

Inútiles fueron los inmensos sacrificios que hizo el batallón de la Habana, por cuyo campamento empezó el fuego. Los soldados todos dieron pruebas de grande abnegación, contribuyendo con su exigua ración de agua á la extinción del incendio.

Todo parecía inútil, cuando de repente se presentaron las tres compañías de ingenieros armadas de sus útiles, y el ardor y entusiasmo con que en medio de las llamas se las vió trabajar á la voz de sus jefes y oficiales, que fueron los primeros en darles el ejemplo, volvieron en parte la tranquilidad y la esperanza á los corazones del gran número de espectadores de este terrible cuadro.

Después de dos horas de un inmenso trabajo se consiguió aislar el fuego, concluyendo por ahogarle con capas de tierra. Los zapadores salvaron multitud de efectos, y entre ellos una caja de hierro conteniendo dinero.

La casa de los Sres. Genebra y hermanos que se vió muy amenazada por el fuego, y la de los señores Vals y Alvarez, agradecidas al buen comportamiento de los ingenieros los obsequiaron espléndidamente con pipas de vino, rom, tabacos y porción de efectos, entre ellos un gran número de

garrafones de anisado y de ginebra, dando con ello una buena prueba del agradecimiento que les han merecido y de lo mucho que se puede esperar del batallón de ingenieros de estas Antillas regido siempre por jefes celosos y entendidos.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 4.—Nueva-York 24 de noviembre.—El general Sherman marcha sobre la plaza de Macon, que los confederados han manifestado defenderla hasta el último extremo.

El general Hood marcha sobre Pulaski, en el Teuesée.

Se cree que el general Breckenbridge va á invadir muy pronto el Kentucky.

Se desmiente el rumor que ha circulado, de que el presidente Lincoln iba á enviar emisarios á Richmond llevando proposiciones de paz á los confederados.

Turin 4.—En el Senado italiano el conde de San Martino combate la Convencion franco-italiana, diciendo que la cuestion del Véneto debía preceder á la de Roma. Máximo d'Azeglio apoya el proyecto del gobierno, diciendo que dudaba que el proclamar á Roma por capital sirviese á los intereses de Italia; que él quería que Roma fuese una ciudad italiana, mas no la capital de Italia. Roma nunca debe dejar de ser el asiento del Pontificado, la residencia de los Papas y la capital del orbe católico. Empero, añadió, que pronto llegará el día de la reconciliación entre el reino italiano y la Santa Sede.

Paris 5.—Mesina 3.—Las noticias de Oriente anuncian que el Afghanistan se encuentra en completa insurrección. Las tropas rusas han batido de nuevo á Ken-Kokaud, que ha perdido 6,000 hombres en el combate.

Los rusos han quemado 18 ciudades.

En la costa oriental de la India otro huracan mas terrible todavía que el anterior, ha causado inmensos estragos y muchos millares de víctimas. Varias ciudades del Masalipatan han quedado inundadas.

Paris 5.—El Monitor publica en su número de hoy un decreto imperial concediendo á D. Eduardo Romea el exequatur para que pueda ejercer sus funciones de cónsul general de España en París.

Se desmiente la noticia relativa á una entrevista de Victor Manuel con la emperatriz de Rusia.

Viena 4.—El gobierno austriaco se ocupa, conforme á la opinion manifestada en la alta cámara del Reichsrath, de la preparación de proyectos de ley cuyo objeto será el desarrollo de las fuerzas productivas de la nación, como medio para salvar á la Hacienda.

New-York 24 de noviembre.—Se atribuye al general Sherman el proyecto de llevar la guerra al corazón mismo de los Estados confederados. El mismo general sigue el movimiento ofensivo que ha emprendido con un cuerpo de ejército de cincuenta mil hombres.

Se supone que quiere atacar á Macon.

Todos los informes de Washington desmienten categóricamente la noticia relativa á las proposiciones iniciadas por el presidente Lincoln en favor del restablecimiento de la paz.

A propósito de la crisis financiera se ha hablado y escrito tanto, se han hecho y se están todavía haciendo tantos cálculos, y existe tal divergencia de opiniones, que es por demás difícil fijarse bien en las diversas apreciaciones que se vienen esponiendo con tal motivo, así como es aventurado asentar como cierto, ni aun como probable, un vaticinio sobre el término lejano ó próximo de semejante calamidad. No era esta imprevista para muchos, y si fuéramos á recordar cuanto espusimos con relacion al abuso del crédito en una ocasion en que se disputó aquí, en nuestro pais, y con motivo de la multiplicación de las sociedades de crédito, sobre si era ó no conveniente, después de un larguísimo período de atonía, lanzarse de repente y con cierto aturdimiento en una vía de extraordinaria actividad, fiándose demasiado en elementos desconocidos, resultaría evidenciado que desgraciadamente nuestras previsiones se han venido á realizar muy pronto, y que no eran pueriles temores ni asustadizas aprensiones las que nos obligaron á hablar entonces el lenguaje de la prudencia.

El tiempo ha venido, repetimos, á darnos la razon; pero ¿cuándo? Todos comprenden ya que se caminaba sobre un terreno falso, donde era muy fácil hundirse cuando menos se pensara; pero ¿á qué tiempo vino el desengaño? cuando el mal estaba ya hecho, y los efectos de la crisis se presentaron con todo su largo catálogo de desastres. Bueno hubiera sido prever; pero ya no cabe otra cosa que remediar.

Colocados en esta situación, el comercio, las empresas industriales y todos cuantos tienen un vital interés en el restablecimiento del crédito, base insustituible de la prosperidad de aquellos, no pueden permanecer en la alarmante expectativa que los aflige; es menester pronunciar la última palabra que destruya la angustiosa duda que con mano de hierro oprime y amenaza acabar con e-os poderosos elementos de la prosperidad de los pueblos.

¿Pero quién ha de decir esa palabra? ¿A quién cumple buscar la solución de tan pavorosos problemas? Los hombres de gobierno, los centros de donde emana ó debe emanar la iniciativa en casos semejan-

Detrás de ellos, aquella misma noche, y á cien pasos de distancia, cabalgaba un cazador seguido de dos perros y una hermosa jauría de doce perros de Saintongue.

La caza había sido magnífica; un mulo conducido de la mano por uno de los criados, llevaba encima de la albarda dos javaltes, una javalina y un javato, muertos ambos por el mortífero plomo del señor de Nesles.

La baronesa había seguido la caza con la mayor intrepidez, saltando los fosos, franqueando los setos y galopando á través de las malezas y espesuras.

Los caballos iban rendidos. Así, el baron y su esposa, medio vueltos en su silla, hablaban con abandono, cuidándose poco de lo tarde que era y de la distancia, bastante grande por ciento, que les quedaba que recorrer para llegar á su castillo, donde le esperaba la cena.

—Mi querida amiga, decía el baron; he leído hace poco un cuento bellissimo de un autor inglés, creo que Carlos Newil; este escritor, verdaderamente humorístico, justifica á las mil maravillas el título general de su libro: *Los Escéuticos*.

—Y bien! preguntó la baronesa, ¿qué decía ese cuento?

—Lo creéis? me ha espantado.

La señora de Nesles tenía muy bonitos dientes que dejó entrever en una franca carcajada.

LOS CALAVERAS,

POR

EL VIZCONDE POUSON DU TERRAIL.

TRADUCIDA POR

D. MANUEL GARCIA Y GONZALEZ.

SANTANDER.—1864.

Imprenta de LA ABEJA MONTAÑESA, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.



